
**NUEVOS REGISTROS DE AVES EN LA PARTE ALTA DE LA SERRANÍA DE LAS
QUINCHAS, MAGDALENA MEDIO, COLOMBIA**

**New bird records from the highlands of Serranía de las Quinchas,
middle Magdalena valley, Colombia**

Andrés M. Cuervo

Department of Biological Sciences y Museum of Natural Science, Louisiana State University, Baton Rouge, LA 70803, USA.

acuerv1@lsu.edu

Alejandro Hernández-Jaramillo

OCOTEA Organización Ambiental, Carrera 22 No. 71^a45 Oficina 401, Bogotá, Colombia

ocotea@gmail.com

José Oswaldo Cortés-Herrera

Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.

oswaldo_aves@yahoo.com

Oscar Laverde

Institute for Biodiversity and Ecosystem Dynamics, Universiteit van Amsterdam, Box 94062 1090 GB,

Ámsterdam, Holanda

ohara_co@yahoo.com

RESUMEN

Durante una visita corta en enero de 2006 a la parte alta de la Serranía de las Quinchas, observamos seis especies nuevas para la serranía: *Anurolimnas viridis*, *Malacoptila mystacalis*, *Sclerurus mexicanus*, *Cyphorhinus phaeocephalus*, *Coryphospingus pileatus* y *Cacicus cela*. Adicionalmente registramos cuatro especies en la parte alta que habían sido reportadas solamente en la parte baja de la serranía: *Herpetotheres cachinnans*, *Chaetura brachyura*, *Dryocopus lineatus* y *Myrmeciza laemosticta*; y confirmamos la presencia de *Odontophorus erythrops* y *Scytalopus atratus*, las cuales sólo habían sido identificadas tentativamente en estudios anteriores. La mayor parte de estos registros fueron auditivos por lo que resaltamos la importancia de conocer y grabar las vocalizaciones para los inventarios de avifaunas. El conocimiento de la avifauna de la parte alta de la Serranía de las Quinchas sigue incompleto mientras el área enfrenta un creciente auge de explotación maderera y carece de cualquier protección efectiva.

Palabras Claves: ampliaciones de distribución, bosque premontano, Colombia, Cordillera Oriental, valle interandino.

ABSTRACT

During a brief survey in the highlands of Serranía de las Quinchas on January 2006, we found six bird species new to the Serranía: *Anurolimnas viridis*, *Malacoptila mystacalis*, *Sclerurus mexicanus*, *Cyphorhinus phaeocephalus*, *Coryphospingus pileatus* and *Cacicus cela*. In addition, we reported four species in the highlands that were only known from the nearby lowlands: *Herpetotheres cachinnans*, *Chaetura brachyura*, *Dryocopus lineatus*, and *Myrmeciza laemosticta*; and confirmed the presence of *Odontophorus erythrops* and *Scytalopus atratus*, two species only provisionally identified by previous workers. Because most of these records were gathered by voice detection, we highlight the importance of recognizing and recording vocalizations for avian surveys. The avifauna of highlands of the Serranía de las Quinchas remains incompletely known but this area faces increasing logging activity and lacks any effective protection.

Key Words: premontane forests, Colombia, Eastern Andes, range extensions, inter-Andean valley.

El paisaje del Magdalena medio comprendía principalmente selvas húmedas de tierras bajas, bosques premontanos en las estribaciones de las cordilleras Central y Oriental, y bosques ribereños a lo largo de los ríos y ciénagas (Etter 1998). Hoy en día, el Magdalena medio es dominado por zonas extensas de pastizales introducidos para ganadería, haciendo de esta región no sólo una de las áreas agroindustriales más importantes de Colombia sino también un área necesitada de acciones de conservación del bajo porcentaje de hábitats autóctonos que aún quedan. Sólo algunos parches de bosque maduro se conservan a lo largo de ciertas cuencas hidrográficas en las estribaciones de las cordilleras Central y Oriental. Éste es el caso de la Serranía de las Quinchas, una pequeña cadena montañosa en las estribaciones occidentales de la Cordillera Oriental, entre los municipios de Puerto Boyacá y Otanche en Boyacá hasta Yacopí en Cundinamarca (Balcázar et al. 2000). La serranía posee zonas de bosques húmedos de tierras bajas, como en la cuenca del río Ermitaño y Mínero (300-400 m) hasta bosques premontanos en su parte alta (1100-1550 m), como en el Cerro Las Quinchas (1550 m).

La Serranía de las Quinchas ha recibido atención por parte de biólogos en años recientes (Balcázar et al. 2000), especialmente de ornitólogos (Stiles et al. 1999, Stiles & Bohórquez 2000, Laverde et al. 2005b). Desde 1996 los estudios de aves realizados en la serranía han revelado su importancia para la conservación de aves que tienen la mayoría de su distribución en el Magdalena medio como *Crax alberti*, *Gypopsitta pyrilia*, *Melanerpes pulcher*, *Capito hypoleucus*, y *Dacnis hartlaubi* (Stiles & Bohórquez 2000, Laverde et al. 2005a, Laverde et al. 2005b). Es por ello que ha sido declarada recientemente como un Área Importante para la Conservación de las Aves (Franco & Bravo 2005). El listado más actualizado de la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b) incluye un total de 368 especies de aves, de las cuales 239 especies fueron reportadas en su parte alta entre 1000 y 1500 m, en particular la zona conocida como La Ye y La Grilla, en la vereda El Carmen, municipio de Otanche, Boyacá.

Visitamos la parte alta de la Serranía de las Quinchas del 17 al 20 de enero de 2006. Nuestras observaciones durante los cuatro días se concentraron a lo largo de la vía del gasoducto en La Ye y La Grilla, así como en el Cerro Las Quinchas (1550 m), el punto más alto de la serranía (ver mapa en Stiles et al. 1999). En esta nota

informamos los nuevos registros para la Serranía de las Quinchas de acuerdo con Laverde et al. (2005b).

***Odontophorus erythrops*.**—Esta perdiz fue escuchada en varias ocasiones durante dos días, tanto en los alrededores de La Grilla como hacia la base del Cerro Las Quinchas entre 1100 y 1250 m. Las vocalizaciones escuchadas son indistinguibles de las de *O. erythrops* de Antioquia (AMC, obs. pers.) las cuales son referibles a la subespecie *parambae*. Nuestros registros confirman las sospechas de estudios previos que habían sugerido la presencia en la parte de alta la serranía de una perdiz adicional a *O. gujanensis* pero no la habían identificado con certeza (Stiles et al. 1999, Stiles & Bohórquez 2000, Laverde et al. 2005b). Durante nuestra visita, *O. erythrops* fue detectada menos frecuentemente que *O. gujanensis*, cuyos grupos se escuchaban cantar desde la base de la serranía. En el Magdalena medio, *O. erythrops* se conocía al occidente del río Magdalena por lo que estos registros extienden su distribución hasta la vertiente occidental de la Cordillera Oriental (Hilty & Brown 1986).

***Anurolimnas viridis*.**—El 18 de enero de 2006 escuchamos el canto característico de esta polluela que provenía de una zona de rastrojos bajos y pastizales por la carretera a Otanche, un poco más abajo de La Grilla a 1100 m aproximadamente. Así como ocurre con otros rálidos neotropicales, esta especie es fácilmente detectable en su área de distribución si se conoce su vocalización; pero a diferencia de muchos otros rálidos, *A. viridis* no es tan dependiente de humedales por lo que se puede hallar en pastizales densos y rastrojos. Este registro es el primero de *Anurolimnas viridis* para la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b), lo cual extiende la distribución conocida de esta especie en el valle del Magdalena desde el occidente de Santander (Hilty & Brown 1986).

***Malacoptila mystacalis*.**—Un individuo fue escuchado cantando brevemente en el sotobosque de la base del Cerro Las Quinchas, a 1250 m el 20 de enero de 2006. Aunque no se obtuvieron grabaciones, éste es el primer registro de *M. mystacalis* para la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b) y sugiere que puede existir una zona de solapamiento con *M. panamensis* a una elevación intermedia.

***Sclerurus mexicanus*.**—El 20 de enero de 2006 encontramos un individuo emitiendo llamadas de alarma

desde una percha horizontal muy cerca del suelo en interior de bosque. Esta vocalización fue grabada y reproducida, provocando una activa respuesta. El individuo fue muy bien observado mientras se movía entre 3-4 perchas expuestas cercanas al suelo desde donde emitía su canto de respuesta, el cual también fue grabado. Este es el primer registro de *S. mexicanus* para la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b) y sugiere que esta especie puede tener una distribución más amplia que lo que se creía en el Magdalena medio y las laderas circundantes. En esta región sólo había sido registrada en el occidente de Santander (Hilty & Brown 1986).

***Scytalopus atratus*.**—Este tapaculo fue grabado diariamente entre 1200 y 1500 m y observado brevemente un par de veces luego de la reproducción de su canto. Aunque ya se había reportado un *Scytalopus* en esta localidad (Laverde et al. 2005b), no se sabía con certeza a que taxón correspondía teniendo en cuenta las recientes revisiones taxonómicas del género (Krabbe & Schulenberg 1997, 2003). Aunque los reclamos que grabamos son prácticamente idénticos a los reclamos de la subespecie *confusus* de las cordilleras Occidental y Central de Colombia, el canto es sutilmente diferente en su patrón temporal (AMC, obs. pers.). Se requiere un muestreo amplio de especímenes colectados con vocalizaciones y tejidos para establecer las relaciones filogeográficas de *S. atratus* y su correspondencia con la variación vocal, ya que la información actual sugiere que puede haber más taxones de los que hay descritos (D. F. Lane, com. pers.). Por ejemplo, la distribución de la subespecie nominal de *S. atratus* se cree que va desde el flanco oriental de la Cordillera Oriental (la localidad tipo es Río Negro, al nordeste de Boyacá) hasta Ecuador y centro de Perú (Krabbe & Schulenberg 2003). Sin embargo, análisis preliminares de las vocalizaciones y de secuencias de ADN mitocondrial de *confusus* de la Cordillera Central de Colombia y de individuos asignados a la subespecie nominal de Ecuador indican que ambas poblaciones son indistinguibles genética (C. D. Cadena et al., inédito) y vocalmente. Un escenario plausible es que la subespecie nominal está restringida a la vertiente oriental de la Cordillera Oriental de Colombia y que las poblaciones de Ecuador son mejor asignables a *confusus*, no a la subespecie nominal. Adicionalmente, puede existir confusión taxonómica con la asignación de la subespecie *confusus* la cual, por ejemplo, ha sido aplicada a especímenes de Perú en el pasado (ver Fjeldså & Krabbe 1990).

***Cyphorhinus phaeocephalus*.**—El musical e inconfundible canto de este cucarachero fue escuchado el 18 de enero de 2006 en el sotobosque de un parche de bosque intervenido cerca de la vía del gasoducto, un poco más abajo de La Grilla a 1300 m. Después de reproducir el canto grabado, el individuo pudo ser observado con detalle y sus vocalizaciones de respuesta fueron también grabadas. Posiblemente se trataba de un macho que se encontraba solitario. Esta especie de bosque es bien conocida en el Magdalena medio pero no había sido registrada más al sur de Remedios, Antioquia (Hilty & Brown 1986). Este es el primer registro para la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b) y, junto con observaciones recientes en Amalfi, Antioquia a 1400 m (AMC, obs. pers.), es uno de los pocos registros por encima de 1000 m de elevación.

***Coryphospingus pileatus*.**—En la mañana del 17 de enero de 2006 observamos un individuo en una cerca viva de cipreses a 1300 m aproximadamente. Esta especie es común en regiones más bajas y secas, como el alto Magdalena y el extremo norte de Colombia (Hilty & Brown 1986), y no había sido registrada previamente en la serranía (Laverde et al. 2005b). Es probable que esté expandiendo su distribución en el Magdalena medio hasta incluir las laderas de las cordilleras Central y Oriental como consecuencia de la deforestación masiva de los bosques húmedos de esta región y al incremento en el promedio anual de temperatura. Esta posibilidad parece ser común a varias otras especies de áreas abiertas encontradas en la región (Stiles et al. 1999).

***Cacicus cela*.**—Un individuo fue observado en La Ye a 1300 m el 17 de enero de 2006. Aunque es una especie ampliamente distribuida en el Magdalena medio, no había sido registrada en estudios previos de la Serranía de las Quinchas (Stiles & Bohórquez 2000, Laverde et al. 2005b).

En adición a éstas ocho especies, reportamos cuatro aves que no habían sido halladas en la parte alta de la Serranía de las Quinchas (Laverde et al. 2005b). *Herpetotheres cachinnans*: un individuo estaba cantando desde en unos matorrales que limitan con una zona abierta usada como paso de ganado a 1300 m en La Grilla. *Chaetura brachyura*: una bandada de este vencejo fue observada a corta distancia en La Grilla a 1300 m; esta especie tiene pocos registros a elevaciones superiores a 800 m en Colombia (Hilty & Brown 1986). *Dryocopus lineatus*: escuchamos y observamos este carpintero en

la parte alta de un árbol solitario en el área de La Ye-La Grilla. *Myrmeciza laeosticta*: grabamos y observamos dos parejas en La Ye (1200 m) y en la base del Cerro Las Quinchas (1300 m). El canto y los reclamos grabados en la serranía y en La Victoria, Caldas (B. M. Whitney) corresponden al taxón *palliata*, y son sustancialmente diferentes de la subespecie nominal (B. M. Whitney y AMC, inédito).

Sumando nuestros registros a los reportados por Laverde et al. (2005b), el número total de aves de la Serranía de las Quinchas llega a 374 especies. Este listado se puede considerar relativamente completo para las áreas de muestreadas durante los inventarios realizados desde 1996 (Stiles & Bohórquez 2000, Laverde et al. 2005b) y representativo para la serranía. De hecho, la gran mayoría de especies (308) se habían encontrado en los primeros inventarios (Stiles & Bohórquez 2000) por lo que la acumulación de especies desde entonces ha sido menor al 20% aproximadamente. Del mismo modo, de las 156 especies que detectamos en cuatro días, sólo seis fueron nuevas adiciones al listado general indicando que la acumulación de nuevas especies está nivelándose. Esta observación predice que pocas especies se sumarán en estas zonas en el futuro a menos que se exploren áreas poco muestreadas, especialmente en la vertiente oriental de la serranía (ver Stiles et al. 1999).

La mayor parte de los registros reportados acá se obtuvieron gracias al conocimiento previo de las vocalizaciones de esas aves, y a que contábamos con equipos de grabación. En efecto, las detecciones auditivas y las grabaciones suelen aportar un gran porcentaje de los registros de aves en zonas tropicales, especialmente en inventarios rápidos y monitoreos (Parker 1991, Stiles & Bohórquez 2000). Los equipos de grabación permiten preservar físicamente el sonido como material que puede compararse con grabaciones de referencia y analizarse para numerosos propósitos. Entre estas aplicaciones se incluyen estudios de ecología evolutiva, comportamiento, sistemática y taxonomía, diversidad y bioacústica (Baptista & Gaunt 1994, Kroodsma et al. 1996, Isler et al. 1998). Por todo esto, los inventarios ornitológicos deberían usar metodologías complementarias incluyendo grabaciones de sonidos (Parker 1991), los cuales deberían depositarse en repositorios especializados (Ranft 2004, Gaunt et al. 2005) así como los especímenes se depositan en museos y las secuencias genéticas en GenBank. Todas las grabaciones de este trabajo (AMC y OL) fueron

depositadas en el Banco de Sonidos Animales del Instituto Alexander von Humboldt (BSA). Es predecible que futuros estudios en la Serranía de las Quinchas y otras regiones se beneficien de las cada vez más accesibles producciones comerciales y consultas en bancos de sonidos.

Los primeros estudios de aves realizados en la Serranía de las Quinchas permitieron reconocerla como un AICA, un paso significativo para su conservación. A diferencia de la parte baja de la serranía que ya cuenta con una reserva privada (El Paujil), la parte alta urge de un manejo especial para mitigar el aumento en la explotación forestal como consecuencia secundaria de megaproyectos de infraestructura como el poliducto y la carretera Puerto Boyacá-Chiquinquirá. El establecimiento de nuevas áreas de conservación en la serranía debería incluir todo el gradiente altitudinal (Laverde et al. 2005a, Laverde et al. 2005b) e ir de la mano con alternativas económicas viables y sostenibles para las comunidades locales.

Estamos muy agradecidos con Edilsa Cortés por su hospitalidad y apoyo en el campo. La salida de campo fue posible gracias al Premio de Conservación del Neotropical Bird Club para estudiar *Capito hypoleucus* (AHJ & C. Gamba-Triminiño). B. Whitney, M. Isler y D. Lane intercambiaron opiniones sobre nuestras grabaciones. F. G. Stiles, C. I. Bohórquez y G. Bravo hicieron sugerencias que mejoraron el manuscrito.

LITERATURA CITADA

- BALCÁZAR, M. P., J. O. RANGEL & E. L. LINARES. 2000. Diversidad florística de la Serranía de las Quinchas, Magdalena Medio (Colombia). *Caldasia* 22: 191-224.
- BAPTISTA, L. F. & S. L. L. GAUNT. 1994. Advances in studies of avian sound communication. *Condor* 96: 817-830.
- ETTER, A. 1998. Bosque húmedo. Págs 106-133 en: M. E. Chaves & N. Arango (ed.). Informe nacional sobre el estado de la biodiversidad. , Tomo I: Diversidad biológica. Instituto Alexander von Humboldt, PNUMA y Ministerio del Medio Ambiente, Bogotá, Colombia.
- FJELDSÅ, J. & N. KRABBE. 1990. Birds of the High Andes. Zoological Museum, University of Copenhagen y Apollo Books, Svendborg, Denmark.

- FRANCO, A. M. & G. A. BRAVO. 2005. Áreas importantes para la conservación de las aves en Colombia. Págs 117-281 en: K. Boyla & A. Estrada (ed.). Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en los Andes Tropicales. BirdLife International, Quito.
- GAUNT, S. L. L., D. A. NELSON, M. S. DANTZKER, G. F. BUDNEY & J. W. BRADBURY. 2005. New directions for bioacoustics collections. *Auk* 122: 984-987.
- HILTY, S. L. & W. L. BROWN. 1986. A guide to the birds of Colombia. Princeton University Press, Princeton, N.J.
- ISLER, M. L., P. R. ISLER & B. M. WHITNEY. 1998. Use of vocalizations to establish species limits in antbirds (Passeriformes: Thamnophilidae). *Auk* 115: 577-590.
- KRABBE, N. & T. S. SCHULENBERG. 1997. Species limits and natural history of *Scytalopus tapaculos* (Rhinocryptidae), with descriptions of the Ecuadorian taxa, including three new species. *Ornithological Monographs* 48: 47-88.
- KRABBE, N. & T. S. SCHULENBERG. 2003. Family Rhinocryptidae (Tapaculos). Págs 748-787 en: J. del Hoyo, A. Elliot & D. A. Christie (ed.). *Handbook of the Birds of the World*, vol. 8, Broadbills to Tapaculos. Lynx Edicions, Barcelona.
- KROODSMA, D. E., J. M. E. VIELLIARD & F. G. STILES. 1996. Study of bird sounds in the Neotropics: urgency and opportunity. Págs.269-282 en: D. E. Kroodsma & E. H. Miller (ed.). *Ecology and evolution in acoustic communication in birds*. Cornell University Press, Ithaca, NY.
- LAVERDE, O., C. MÚNERA & L. M. RENJIFO. 2005a. Preferencia de hábitat por *Capito hypoleucus*, ave colombiana endémica y amenazada. *Ornitología Colombiana* 3: 62-73.
- LAVERDE, O., C. MÚNERA & F. G. STILES. 2005b. Nuevos registros e inventario de la avifauna de la Serranía de las Quinchas, un área importante para la conservación de las aves (AICA) en Colombia. *Caldasia* 27: 247-265.
- PARKER, T. A. I. 1991. On the use of tape recorders in avifaunal surveys. *Auk* 108: 443-444.
- RANFT, R. 2004. Natural sound archives: past, present and future. *Anais da Academia Brasileira de Ciências* 76: 455-465.
- STILES, F. G. & C. I. BOHÓRQUEZ. 2000. Evaluando el estado de la biodiversidad: El caso de la avifauna de la Serranía de las Quinchas, Boyacá, Colombia. *Caldasia* 22: 61-92.
- STILES, F. G., L. ROSSELLI & C. I. BOHORQUEZ. 1999. New and noteworthy records of birds from the middle Magdalena valley of Colombia. *Bulletin of the British Ornithologists' Club* 119: 113-129.

*Recibido 9 julio 2006,
Aceptado 21 abril 2007*